

COMENTARIOS

Seguridad hídrica: una condición para crecer

Hablar del futuro de Arica y Parinacota exige mirar con honestidad uno de los desafíos más determinantes para nuestro desarrollo: la seguridad hídrica. No se trata solo de asegurar agua para el consumo diario; se trata de dar certezas para que la región pueda crecer, atraer inversión, proyectar nuevas viviendas y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Tras el encuentro "Visión Regional", organizado por La Estrella de Arica, quedó instalada una reflexión urgente: el agua es una condición habilitante para el desarrollo económico y social de la ciudad.

Los datos expuestos muestran que Arica enfrenta una brecha relevante en su proyección de crecimiento. Al comparar su tendencia con ciudades que han enfrentado desafíos similares, como Coquimbo, se advierte que la falta de seguridad hídrica limita su desarrollo. En los próximos 10 años, esa diferencia podría representar cerca de 400 millones de dólares menos respecto de su potencial.

Detrás de esa cifra hay consecuencias concretas: proyectos que dejan de realizarse, inversiones que se postergan, soluciones habitacionales que no avanzan y oportunidades que impactan directamente en el bienestar de las familias. Este punto es especialmente sensible si consideramos que, según el balance de la Cámara Chilena de la Construcción, en la región existen 15.104 necesidades habitacionales.

Enfrentar un déficit equivalente a 200 litros por



El agua es una condición habilitante para el desarrollo económico y social de la ciudad".

Claudia Rojas
Gerenta regional
Aguas del Altiplano

segundo podría traducirse en suspensiones o racionamientos por sectores. Si una restricción de suministro afectara a un tercio de la población, el costo económico para la ciudad se estima en 60 millones de dólares por cada año de afectación.

Estas cifras nos obligan a actuar con responsabilidad. La seguridad hídrica no puede seguir siendo vista como un tema técnico o sectorial. Es una decisión estratégica para el futuro regional.

Arica necesita planificación, colaboración público-privada y acuerdos amplios. Porque asegurar agua también es asegurar vivienda, empleo, inversión y desarrollo. Postergar esta conversación tiene un costo, y la región ya no puede seguir pagando por la falta de certezas.